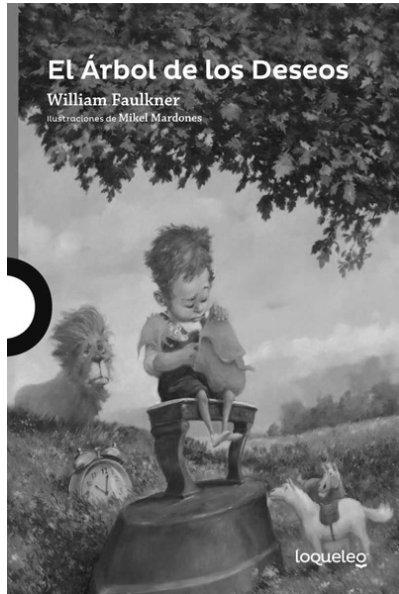


El árbol de los deseos



AUTOR
William Faulkner

ILUSTRADOR
Mikel Mardones

GÉNERO
Cuento fantástico

PÁGINAS
88

TEMAS
Acción y aventuras, bondad, fortaleza, justicia, respeto, solidaridad.

TEMAS TRANSVERSALES
Empatía y cuidado del otro, educación para la paz, educación cívica y vida en comunidad.

DULCIE estaba en su cama a punto de despertar. Sintió como si estuviera dentro de una pecera de sueños. Al abrir los ojos se encontró con un chico pelirrojo en cuyos ojos brillaban motas doradas. “¡Es tu cumpleaños! [...] Me llamo Maurice”, le dijo, y la invitó a dar un paseo. Para sorpresa de Dulcie, estaban ahí su pequeño hermano Dicky; su amigo y vecino, George, y Alice, la doncella que cuidaba de ella y de su hermano. Maurice sacó de su bolso objetos que parecían juguetes, una escalera para bajar por la ventana y varios ponis para viajar sobre ellos. Juntos atravesaron una densa neblina y emprendieron un viaje en busca del árbol de los deseos. En su camino encontraron a un anciano llamado Egbert, quien tallaba una figura de madera, el cual resultó ser un “guilipus” (un ser del que nadie

supo decir exactamente lo que era). Egbert les dijo que sabía dónde encontrar el árbol de los deseos y los guio en su búsqueda. Encontraron un extraño árbol blanco y cada uno tomó una hoja que adquirió un color distinto. El anciano señaló que no se trataba del árbol de los deseos, sino de un “melomax”. Sin embargo, mientras continuaban su camino, fueron formulando deseos que se iban cumpliendo. Sus deseos fueron desde algo para comer hasta un sable y un león. Conforme avanzaban y pedían deseos, comenzaron las discusiones y los francos enfrentamientos. Entre los objetos y seres que iban apareciendo, se presentó el marido de Alice, que la había abandonado por marcharse a la guerra. Poco a poco, la situación se fue complicando, hasta que, llegados a un punto, se encontraron con san Francisco, el santo que amaba a los animales, quien les habló sobre los deseos egoístas y cómo podían llegar a tener lo que deseaban por medio de sus buenas acciones. ▼

William Faulker

Escritor norteamericano nacido en 1897, fue el mayor de cuatro hermanos de una familia del sur de los Estados Unidos. Muy joven, abandonó la escuela para comenzar a trabajar en el banco de su abuelo. Participó en la Primera Guerra Mundial, por lo que se enlistó en las fuerzas aéreas de Canadá. Escribió poesía y cerca de veinte novelas, que lo convirtieron en uno de los más importantes escritores de la literatura estadounidense. *El árbol de los deseos* fue el único relato que escribió pensando en lectores infantiles, y lo dedicó a una niña llamada Victoria, por su cumpleaños número ocho. Obtuvo premios importantes, como el Nobel de Literatura, en 1949; el *National Book*, en 1951 y 1955; y el Pulitzer, en 1955 y 1963. ▼

Yo y el libro



Lectura individual

Dimensión afectiva y estética

Comprensión global y elaboración de una interpretación

EL cuento plantea que los sueños, así como los deseos, pueden convertirse en algo real. La historia inicia cuando Dulcie está soñando con la sensación de ascender dentro de una “pecera de sueño”, como si fuera un globo o un pez de colores y tiene la certeza de que al llegar a la superficie va a despertar. En cuanto cree haberlo hecho, se encuentra con Maurice y comienza un viaje de aventura, al que se suman Dicky, Alice y George. Hay varios detalles que el autor nos muestra para inferir que se trata de un sueño, por ejemplo: la certeza de Dulcie de estar en uno; el que, en vez de su madre, la despertara Maurice, un personaje al que ve por primera vez; el hecho de encontrarse vestida, justamente con su vestido nuevo.

■ Invite a los niños a comentar sobre el sueño de Dulcie. Plantee: ¿la historia se trató de un sueño o de una aventura real? ¿Cuáles son los detalles de la historia que nos dan pistas para saber que se trató de un sueño? ¿Han vivido alguna aventura durante un sueño? ¿Qué deben atravesar Dulcie y sus amigos para entrar y luego salir del lugar donde hay buen clima? ¿A dónde les gustaría ir si pudieran atravesar ese tipo de puertas mágicas? ¿Conocen otras historias en las que haya este tipo de puertas?

■ Invite a los alumnos a dibujar una escena que ilustre uno de sus propios sueños; deberán representar los lugares, las acciones soñadas y los personajes. Luego haga un intercambio de los trabajos en parejas o en tríos y pida que cada alumno describa y hable sobre su ilustración. ✓

El libro y el otro



Lectura en pequeños grupos

Dimensión ética y sociocultural

Reflexión sobre el contenido y elaboración de una interpretación

EN la última parte del libro, Dulcie y sus amigos se encuentran con san Francisco, personaje que les hace comprender lo que son los deseos egoístas. Él les pide que le entreguen las hojas del árbol de los deseos para que éste no se quede sin follaje:

—Entonces —dijo San Francisco—, denme sus hojas para se las devuelva al árbol y, a cambio, les regalaré uno de mis pájaros a cada uno. Y si les dan de comer y los cuidan, nunca tendrán un deseo egoísta, porque las personas que cuidan y protegen a seres indefensos no pueden tener deseos egoístas. ¿Quieren hacerlo?

—Sí, Padre Francisco —respondieron todos.

San Francisco también les explica por qué no dará ningún obsequio a George ni a Egbert. Señala que el primero fue egoísta con sus deseos y además abandonó a sus amigos cuando estaban en aprietos; en tanto que el anciano no necesita regalos, pues ya tiene lo que quiere y no desea nada más. De esta manera, el santo les da una lección de humanidad, humildad y generosidad.

■ Comente con los alumnos este pasaje y pida que dialoguen en equipos sobre lo que sucede, así como las palabras y los obsequios de san Francisco. Luego solicite que definan con sus propias palabras qué son los deseos *egoístas* y cuáles serían deseos para ayudar a otros. Indique que elaboren una lista con cada tipo de deseos y agreguen ejemplos provenientes tanto del libro como formulados por ellos mismo. Después organicce una ronda para que cada equipo presente y explique sus listas frente al grupo. ✓

El libro y el mundo



Lectura grupal

Dimensiones cognitiva y sociocultural

Obtención de información

CUANDO se conocen, los personajes Egbert y Éxodo inician una conversación sobre sus respectivas experiencias en las guerras en las que han participado. El anciano Egbert refiere que participó en una guerra que tuvo lugar en el prado de su padre, así como en otra en un lugar llamado “Siete pinos”; en cambio, Éxodo, el soldado y esposo de Alice, cuenta que él participó en una guerra “al otro lado del agua”, esto es probablemente en el otro continente, Europa. De lo que se infiere que ésta puede ser una alusión a la Primera Guerra Mundial. Ya que, además, Éxodo indica que pasó cien días en medio de toda esa agua. Ambos personajes se quejan de que todas las guerras “Son más o menos iguales”, y de que en ellas ningún soldado sale ganando nada. Más tarde, Egbert inicia una demostración de lo que podía hacer durante la guerra, a caballo y con un sable en la mano. En respuesta, George se desata molestándolo, contradiciéndolo y con descalificaciones sobre la veracidad de su relato.

■ Modere una conversación grupal sobre el acoso y la agresión entre los personajes: ¿por qué creen que se originan las guerras?, ¿y las peleas entre las personas? ¿Cuál es la actitud de George hacia Egbert? ¿Qué razones puede tener el chico para molestarlo? ¿Les parece justo o adecuado que una persona insulte e incomode a otra sin motivos? ¿Qué le dirían a George para que dejara de molestar a otros sin razón? ¿Lo que ocurre con George y Egbert sucede también entre las personas que conocen, ya sea en la escuela, en la casa o en otros lugares? ¿Qué les dirían a esas personas para que evitaran agresiones y conflictos? Lleguen luego a una conclusión grupal. ▼

Proyecto



LAS ilustraciones que acompañan el cuento representan momentos relevantes de la historia, y ofrecen una idea de cómo son los personajes y sus actitudes. Asimismo, pueden dar pie a que los lectores sigan construyendo ideas sobre la historia misma y sobre el desenvolvimiento de los personajes, a partir de sus inferencias e interpretaciones. Invite a los niños a intervenir gráficamente las ilustraciones de sus libros. Para ello, proponga que las miren atentamente y escriban los diálogos de los personajes que aparecen en ellas. Luego, permita que las escriban en globos de diálogo como si fuera una historieta. Estos globos de diálogo pueden ser trazados directamente sobre las ilustraciones. O bien, en etiquetas autoadheribles que puedan ser colocadas provisionalmente. Organice equipos para que sus integrantes puedan leer los diálogos elaborados por sus compañeros. Haga una nueva conformación de equipos y dé oportunidad a otra ronda para socializar los trabajos. Motive la creatividad para que, mediante los diálogos, los chicos recreen la personalidad de los personajes o propongan rasgos alternativos. ▼

NOTAS
